

LA VOZ DE MULA

SEMANARIO INDEPENDIENTE, DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.



Año I.

3 de Noviembre de 1889.

Núm. 29.



SUSCRIPCION.

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

MARMOLITO, 3.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

FABRICA DE PAPEL DE FUMAR LA MURCIANA.

Esta nueva y acreditada fábrica, que tan favorecida viene siendo del público, dá los libritos con 100 papeles, que es la cantidad que deben llevar, y el papel es finísimo y fuerte, para que no se rompa al hacer el cigarro. Esta casa, fabrica tambien con hilo puro, la marca «Teatro Romea de Murcia», y además no contienen ninguno de sus papeles materias que perjudiquen al pecho del fumador, lo que prueba la buena clase de papel que fabrica.

Para distinguir los libritos de esta fabrica al reverso de la marca lleva «La perla de Mula», ó sea el Niño Jesus de Belen, ó los versos que siguen:

¡LEED!! FUMADORES ¡LEED!!

La fábrica «La Murciana» por cinco céntimos dá, sus libritos de papel con cien hojas ó algo mas. Fijarse en este letrero cuando vayais á comprar; pedir Teatro de Romea y no os dejéis engañar, que ahora que el dinero cuesta más trabajo de ganar, os estan dando libritos con setenta hojas no mas, libros que valen á cuarto y los teneis que pagar muy injustamente, al precio que el que «La Murciana» dá Marca Teatro de Romea con cien papeles ó más y el papel que tiene dentro es de buena calidad, es papell que no echa humo finísimo por demás, aquí lo teneis presente que bien lo podeis probar.

LA VOZ DE MULA.

EL OTOÑO.

El mosto salta alegremente del lagar á la cuba, humedeciendo la cánula que le verterá en el jarro.

¡Es que á llegado el otoño!

La retama verde y el vástago de la vid, chisporrotean en el hogar, prendiendo la encina y el roble, en cuyas brasas se asarán las castañas, que empiezan á madurar en el árbol.

¡Es que ha llegado el otoño!

Las margaritas crecen en las húmedas paredes, y las gruesas perlas, desparran sobre una alfombra verde, y la armita ventea su grano para encerrarle seco.

La oruga desciende al suelo, tendiendo un hilo de plata desde el extremo de la hoja.

¡Es que á llegado el otoño!

Empiezan á crecer los arroyos de bullidoras aguas, con la primera llovizna de las nubes.

La montaña se arropa con el tomillo y el romero, para cuando venga la nieve; aunque huyen las golondrinas, vienen las cigüeñas.

El gaitero aprende su tonada nueva para las fiesta de la aldea.

¡Es que ha llegado el otoño!

El cabello blanquea ó se cae, se curva el talle, se inclina la frente. Se cubre el rostro de arrugas, y se baña el corazón de desengaños.

¡Qué ruido es el que se oye?

La azada que caba la tierra.

¡Qué es aquello que se ve?

El cementerio.

Es que ha llegado el otoño de la vida!

JAIME MARTÍ-MIGUEL.

LA SEMANA.

Pasó el dia de los Santos; ese dia que trae á la memoria el triste recuerdo de los seres queridos que dejaron este valle de lágrimas.

Por la tarde se recogió la gente en los templos que estuvieron concurrísimos y ofrecieron recogimiento, para que en ellos orase con verdadera fé y piedad, la madre que llora la pérdida de su hijo; la esposa que recuerda al compañero perdido; el hijo que olvidado del mundo y sus pompas, fué á postarse ante una cruz y á orar por el alma de un ser tan amado.

Benditos, benditos sean los que fueron á verter lágrimas de dolor

y verdadera fé, por los que viven en el señor.

Por fin ha llovido.

En la madrugada del miércoles nos favoreció el cielo con una abundante lluvia que continuó todo el dia.

Los campos estan en disposicion de poder sembrar y de producir una buena cosecha, por lo que felicitamos á los labradores que tan de menos echaban el agua.

LA NOCHE DEL MARTES.

A las primeras horas vimos el cielo cubierto de negros nubarrones.

Nos hallábamos en el Casino y tratamos de abandonarlo al empezar la lluvia; al salir á la calle nos acordamos del ya hecho á las voces, Sr. Rematante del alumbrado.

¡Había algún farol encendido?...

La noche estaba oscura, a propósito para que las rejas de la calle de S. Francisco, representasen la comedia «Los Coscorrones». Hay una reja, la protagonista de la obra, que el que vaya por Albudeite no tropieza en ella, pero el que pase la calle mayor de fijo se estrella.

porque ahora verán ustedes: además de estar saliente de la pared, concluyen los hierros con unas puntas, tan agudas que parecen navajas de Albacete: con una de estas nos dimos nosotros un navajazo el martes en la noche; nos encarnó poco pero bien pudiera haber sido de muerte. Nos acordamos otra vez del Rematante y revistiéndonos de paciencia, seguimos sin rumbo fijo.

En medio de la oscuridad decíamos con alfonso Minio:

«Horrible tempestad, mándame un rayo».

Y por fin con la luz de los relámpagos, llegamos á nuestra casa.

Abrimos el almanaque, y... perdónenos el rematante: vimos que aquella noche había luna.

En el almanaque.

Pero entretanto seguian funcionando las cómico-rejas, en el coliseo de la calle de San Francisco.

El mercado de ayer estuvo muy animado. en él se vendieron muchos cerdos á precios algo subidos.

El trigo para la siembra se está vendiendo á 50 reales fanega, y hay quien pide á 54

Estamos en los días de apuro para los pobres arrendadores.

Esta es la época fijada para el pago de los